

Desde el punto de vista urbanístico y arquitectónico numerosas razones que exponemos a continuación avalan la defensa de la actividad que Kukutza ejerce sobre el barrio:

1- La experiencia de Kukutza es un ejemplo excelente de cómo construir ciudad. Kukutza es un centro cultural, deportivo y social autogestionado, basado en la colaboración e involucración vecinal. En un barrio con gran escasez de equipamientos públicos, Recalde tiene una actividad cultural ejemplar gracias al trabajo de sus vecinos y la fuerza de su ilusión y cooperación. El edificio industrial en el que se asienta Kukutza funciona como un espacio público ubicado estratégicamente en la trama urbana, punto de encuentro referencial y abierto a todos/as los ciudadanos/as. Así se ha tejido una identidad propia y sin duda debe entenderse como parte valiosa del patrimonio social de Bilbao.

2- Kukutza es una manera de hacer y de entender La cultura. Las decisiones se toman en asambleas democráticas, rica en variedad de organizaciones y colectivos, superando diferencias ideológicas y políticas. Hoy en día cuenta con unos de los mejores rocódromos de Bizkaia, una escuela de danza con flamenco, danza clásica, dance hall, un comedor vegetariano, la única escuela de circo de Bizkaia, un tatami, un local de ensayo musical, un local de teatro, una biblioteca, una zona de trueque, una sala multidisciplinar para proyecciones, conciertos, galas de circo..., una vivienda con zonas comunes (en la actualidad viven 10 jóvenes) y una puerta abierta para tod@s aquell@s que quieran participar, necesiten algo o simplemente tengan curiosidad. El Ayuntamiento ha subvencionado algunas de las actividades que se han organizado en Kukutza, legitimizando su labor de esta manera, debido a la calidad internacional de las mismas. No es de extrañar por tanto, que Kukutza sea uno de los gaztetxes más reconocidos internacionalmente, con mayor actividad y con mayor apoyo de los vecinos y vecinas de su barrio.

3- Kukutza se ubica en un edificio industrial del siglo XX con valor patrimonial-arquitectónico, de buena factura, buenos materiales y en buen estado de conservación, gracias en parte a la labor de mantenimiento llevada a cabo por sus usuarios. El edificio consta de planta baja y tres altas, estructura de hormigón armado e imponentes fachadas de albañilería con enormes ventanales de celosía dispuestos de manera regular que comunican visualmente interior y exterior. Cabe destacar la esquina en chaflán y la gran marquesina metálica de entrada al edificio

4- Kukutza es un ejemplo interesante de cómo proceder a la rehabilitación de una edificación. La escala fabril y su liviandad lo convierten en un volumen con vocación de edificio público y flexible en su capacidad de adaptación a diferentes usos. Cada planta es un amplio espacio continuo de aproximadamente 1.000 m² de altura adecuada, iluminada perimetralmente. Así, cada planta se ha ido ocupando respetando las entradas de luz, obteniendo un alto rendimiento espacial con un mínimo de recursos materiales y económicos.

5 Actualmente el PGOU de Bilbao está en trámites de revisión, lo que supone una oportunidad para poder adecuar la ordenación urbanística al uso efectivo de este inmueble y su catalogación a la representatividad que el edificio tiene en la memoria colectiva del barrio y por tanto de la ciudad de Bilbao. Parece un sin sentido echar por tierra un lugar y actividad que funciona de forma excelente y que tiene una labor revitalizadora en la vida de los ciudadanos/as. Estamos en el momento idóneo para abrir un proceso participativo y discutir las necesidades del barrio de Recalde y poner en marcha formas alternativas y efectivas de hacer ciudad